



► 29 Febrero, 2016

Metadona: no gusta a todos los heroinómanos

La Unidad de Conductas Adictivas del Hospital de San Pablo, en Barcelona, dispone de nuevas instalaciones

BARCELONA
ANTONI MIXOY
 redacción@diariomedico.com

Como otros dispositivos asistenciales de su género, la Unidad de Conductas Adictivas del Hospital de San Pablo, de Barcelona, se creó a finales de los años ochenta, en 1987, en una época en que el consumo de heroína era una auténtica emergencia social. Tras cerca de tres décadas de funcionamiento, dicha unidad estrenó la semana pasada nuevas dependencias.

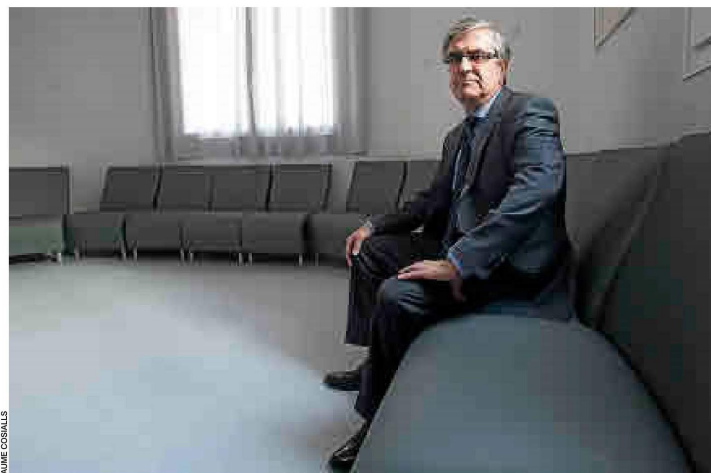
Según su director, José Pérez de los Cobos, una de las principales líneas de investigación de la Unidad tiene que ver con la heroína, en concreto, con el hecho de que entre un 20 y un 30 por ciento de adictos tratados

con metadona están insatisfechos o la rechazan como tratamiento sustitutivo. "No sabemos exactamente el motivo", explica; "por ello estamos estudiando la satisfacción del paciente con el tratamiento, con el fin de saber si la metadona cubre o no sus expectativas".

Por esta razón el grupo de investigación ha desarrollado una escala, la *Sasmat-Mether*, que es la primera que mide y evalúa la satisfacción del paciente con un determinado tratamiento en cualquier tipo de adicción. En el caso de la metadona, un estudio de este grupo publicado en la revista *Journal of Clinical Psychopharmacology* muestra que lo más importante para el paciente es su bienestar fun-

cional -estar y funcionar bien, poder disfrutar de actividades sociales y de ocio- pero también los efectos antiadictivos de la metadona sobre la heroína, "en los que siempre nos centramos los médicos".

Ya en el terreno asistencial, Pérez de los Cobos resalta el declive de nuevos casos de adicción a la heroína desde el comienzo de este siglo: "Aunque en nuestro programa de mantenimiento con metadona participan 130 pacientes antiguos, en paralelo al auge de adicciones a la cocaína, la de la heroína ha decaído en estos años de crisis económica". Pero alerta de dos amenazas: las nuevas sustancias (como mefedrona, salvinorina o los cannabi-



José Pérez de los Cobos, director de la Unidad de Conductas Adictivas del Hospital de San Pablo.

noides sintéticos), por el momento poco adictivas y más ligadas a urgencias médicas o psiquiátricas, y el incremento del alcoholismo entre las adolescentes, "mayor que en varones, al igual que la adicción al tabaco o a las benzodiacepinas".

NUEVAS INSTALACIONES

Toda la actividad de la Unidad especializada se trasla-

da ahora a sus nuevas dependencias, con más de 1.200 metros cuadrados, que albergan la Unidad Hospitalaria de Desintoxicación -la de mayor actividad en Cataluña, con 300 episodios de ingreso en 2015-, el Hospital de Día y el Centro de Atención y Seguimiento (CAS) San Pablo, que cubre las consultas externas y de enfermería de un

área de unos 100.000 habitantes.

De estos dispositivos, Pérez de los Cobos destaca el hospital de día, que ha permitido que, superada la fase de desintoxicación, los pacientes puedan acceder a un programa de deshabitación de ocho semanas de duración, "crucial en la prevención de recaídas en los casos graves".